



AÑO IV

REVISTA ILUSTRADA SEMANAL PARA NIÑOS. — MADRID

9 mayo NUM. 149



Deportes infantiles.—En la nieve

Narraciones Ejemplares



GATITO



PAYASO



herramientas



GRAMÓFONO



NEGRO



TAMBOR



BALÓN



DIABOLO



JUEGOS



DADOS



EL CABALLO DE MARFIL

C U E N T O

Bien pronto dejaron atrás Madrid, encontrándose en el campo. Como la carrera violenta les había fatigado, decidieron pasar allí la noche, y a poco, nuestros cuatro aventureros roncaban como benditos, suponiendo que ronquen los benditos.

Los primeros rayos del sol les despertaron. Don Severo abrió una boca como una alcantarilla y comenzó a pugomarse con saliva los bigotes. Repollo, que era un perfecto "pollo pera", para quien el vestir era lo primero, procedió a una limpieza general de su indumento.

taria planchándose el pantalón entre dos piedras y haciéndose un nudo precioso con la faja que se había quitado don Severo, y que él utilizaba como corbata. Jeromín y Cascarilla, mejor dicho Jeromín Artagnan y Cascarilla Aramis, decidieron hacer un reconocimiento del terreno y bien pronto estaban de vuelta con el asombro y la sorpresa retratados en el semblante. "¡Compañeros!—exclamaron—. Acabamos de hacer un maravilloso descubrimiento; detrás de esas matas hay un caballo que parece de marfil. ¡Venid! ¡Corred! Es preciso

que lo veáis". Abandonando Repollo sus pantalones y dejando don Severo la tarea del engomamiento, dieron vuelta a las matas indicadas y comprobaron, que, efectivamente, un caballo de marfil permanecía erguido sobre sus patas, quieto, inmutable, cual el caballo de bronce de una estatua ecuestre.

"¡Repámpanos!—exclamó don Severo—. ¿De dónde habrá salido este animalito?" "¡Pregúntaselo!"—contestó Repollo—. "Más vale que demos media vuelta—repuso Cascarilla—. A lo mejor es un artefacto que han puesto ahí



nuestros enemigos". Los cuatro aventureros se miraron en silencio. Realmente el hallazgo del caballito les escamaba. Pero rehaciéndose pronto, Jeromín exclamó enarbolando su espada: "¡Sea lo que sea, acerquémonos! ¡Acordaros que sois héroes y que nada puede hacernos temblar! ¡Recordar que llevamos los nombres gloriosos de Athos, Porthos, Aramis y Artagnan! ¡Adelante!"

Los cuatro héroes, empuñando sus armas rodearon con cautela al caballito. Cascarilla

decidiéndose, le tiró de una oreja, y viendo que el animal de marfil seguía más serio que un guardacantón, los cuatro mosqueteros sin miedo alguno ya, fueron observando escrupulosamente al animal. Y entonces fué cuando Jeromín descubrió que pegado al cuello el caballito tenía unas inscripciones que decían así: "Si quieres que ande por tierra, recita lo siguiente:

Caballito majo
corre cuesta arriba,

Y otro más: "Si queréis que atraviese los mares, decir:

"Caballito mío,
anda por los mares,
anda por los ríos".

Y, finalmente, otro que decía: "Si queréis que vuele, decir lo siguiente:

caballito majo
trota cuesta abajo.
"Caballo encantado
ves por los nublados".



"Esto lo han dejado aquí para algo"—dijo Repollo.

"Para que nos sirva en nuestras empresas"—añadió Cascarilla.

"Para rompernos la crisma—resumió don Severo.

"¡No lo pensemos más!"—gritó Jeromín—. "¡Arriba!" "¡Adelante con los faroles!"—dijo don Severo.

Y los modernos mosqueteros montaron sobre el caballo misterioso, y Jeromín, con un

leve temblor en la voz, exclamó:

"Caballo encantado
ves por los nublados".

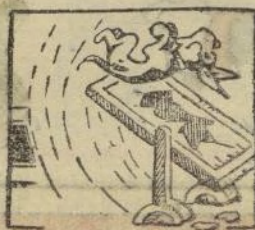
Y antes de que concluyera de decirlo, el caballito mágico elevóse hacia las nubes rápido como una flecha.

"¡Agarrarse bien!"—gritó Jeromín—. "¡Que me mareo!"—exclamó Cascarilla—. "¡Para, para!"—balbució don Severo—, y Repollo, que se había dado cuenta de que en la precipitación se olvidara abajo los pantalones, comenzó a

dar gritos desesperados: "¿Que ocurre?"—dijo Jeromín—. "Que me he dejado abajo los pantalones y yo no puedo ser héroe en calzoncillos. Dile al caballito que baje un momento". "¡Imposible—exclamó Jeromín—. Las palabras que hacen parar al caballito no las sé". "¿Y entonces...?"—preguntaron los otros—"Pues que parará cuando quiera"—contestó Jeromín.

(Continuará.)

UNA FAENA BONITA DE LA PERRA FAVORITA



AL SUEÑO NUNCA TE ENTREGUES SIN QUE POR TUS PADRES RUEGUES



CAPITULO V

La horrible venganza del rey Afridonio

Cuando el rey Afridonio enteróse del fracaso de sus planes y de la fuga de Abriza, estuvo a punto de morir de despecho. Al punto hizo llamar a la vieja Madre de todas las Calamidades, y ésta acudió al momento a su presencia. Y la Madre de todas las Calamidades era realmente una vieja horrible, astuta, hecha de maldiciones; su boca era un basurero, sus ojos legñosos, su cara negra como la noche, sarnoso su cuerpo. Una plaga entre todas las plagas, y una víbora entre todas las víboras. Y apenas oído el relato del rey, la maldita vieja dijo echando espumarajos de rabia por la boca: "En verdad, ¡oh, rey!, la ven-



ganza más espantosa será aún poco en este caso. Y nada mejor que paguen con la vida los culpables; y para llevar a efecto la cosa, sabe que tengo también la persona que necesitamos, y que es un pariente mío que se llama Moroso".

Y en seguida mandaron a buscar al negro Moroso, que era un infiel de audacia sin límites y de perversas intenciones. Entonces, la Madre de todas las Calamidades le dió instrucciones detalladas, y luego de enterarse bien del plan, el renegado partió para la Ciudad Santa disfrazado de peregrino. Y así que hubo llegado, arrodillóse en la plaza principal; y de esta manera y mirando al cielo, pasó aquel día y diez más, hasta que la gente hubo de fijarse en su persona, llamando tanto la atención de las gentes su actitud, que no dudaron de que era un santo entre los santos, y corrieron a comunicárselo al rey Omar. Y el rey, Abriza, Sharkán y Daulmackán se alegraron mucho de la noticia, mandando que lo trajeran a Palacio con toda clase

de respetos. Y el maldito renegado, que era precisamente aquello lo que deseaba, en cuanto estuvo en su presencia contó una falsa historia, diciendo que era un peregrino que había pasado treinta años en la Tierra Sagrada, y que sólo a Dios Omnipotente había dedicado su vida. Entonces, Sharkán le dijo: "¡Oh, venerable peregrino! Dignate aceptar la mejor estancia de palacio, y compartir nuestra mesa". Pero el falso peregrino, replicó, fingiendo un tono humilde: "De corazón amistoso agradezco tus ofrecimientos; pero si realmente quieres favorecerme, alójame en el cuarto más oscuro, en donde pueda vivir apartado del mundo y rezar sin que me interrumpen; y haz por que me proporcionen todos los días un trozo de pan seco y un cantarillo de agua. Y los reyes, al oírle, se quedaron edificadas ante lo que creían tanta piedad. Y todos los días, bajando a la celda, solicitaban del que creían santo peregrino, el que les diera su bendición.

La celda de Moroso daba a los jardines de palacio, y desde la ventana, el maldito veía cómo todas las tardes la reina Abriza bajaba a pasear entre los rosales, y tras su ventana, acechaba el malvado el momento de dar el golpe decisivo. Y en efecto, una tarde, el infame, contempló cómo la hermosa joven, sin doncellas que la acompañasen, se sentaba en uno de los bancos del paseo. Entonces el perjurio Moroso, brillándole en las sucias pupilas todo el odio infernal que albergaba su alma, sacó de entre los hábitos con que iba disfrazado, un arco y una flecha. Apuntó con cuidado, y el dardo fué a clavarse en el pecho de la desventurada, atravesándole el corazón. En seguida el criminal volvió a ocultar el arco, y se puso a fingir que rezaba.

Y así, de aquella manera y a manos del renegado, del maldito Moroso, murió la hermosa reina Abriza, la reina de las amazonas, la heroína valerosa de abnegados sentimientos.

Y a su grito de muerte acudieron corriendo servidores, doncellas, esclavos y soldados; y el primero en llegar fué Sharkán, que abrazóse llorando al cuerpo sin vida de su amada. Y cuando el dolor le dejó hablar, sus primeras frases fueron dar órdenes para buscar al criminal, pero fué inútil, pues nadie pudo figurarse que fuese el que creían santo peregrino.

Y después de pasados dos meses, Sharkán, que no conseguía mitigar su pena, solicitó de su padre el permiso para marchar lejos de aquellos lugares que le recordaban su desgracia, y el rey Omar le nombró al punto gobernador de Damasco, y triste, enlutado, sombrío, Sharkán partió para aquel

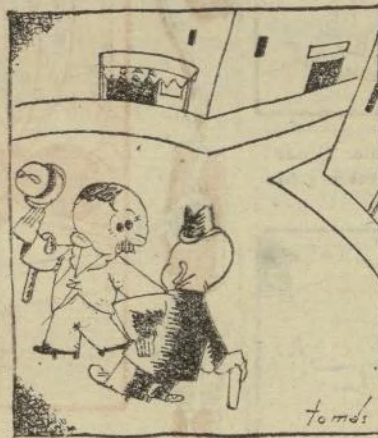


Corría una liebre a todo correr, perseguida por un águila y viendo que no le era posible escapar, se refugió en la covachuela de un escarabajo, pidiéndole amparo. El escarabajo juró defender a la liebre, y al llegar el águila le pidió con muchas súplicas que no la matase; pero el ave de rapiña, sin hacer caso de los ruegos del escarabajo, por verlo tan ruin, se llevó entre sus garras a la liebre. Entonces averiguó el escarabajo en dónde tenía su nido el águila, y trepando sigilosamente hasta él, hizo rodar con sus patitas los huevos del nido, que se estrellaron contra el suelo. Desconsolada el águila al ver perdida su cría, le suplicó a Júpiter que le señalase un lugar seguro para poner los huevos. El dios le dijo que los pusiera en su propio regazo; pero, al saberlo el escarabajo, trepó hasta el trono del padre de los dioses y puso una de sus bolas junto a los huevos del águila. Al ver Júpiter aquella inmundicia se sacudió el manto y los huevos rodaron al suelo.

No menospreciamos a nadie, porque aún los más débiles son capaces de vengar un agravio.

ESOPO

CHISTE



—¿Eres tú, Felipe?
—¿No me habías conocido?
—A lo primero me habías parecido tú, pero ahora veo que eres tu hermano.

sitio, con el dolor y la amargura en su alma.

FIN DEL QUINTO EPISODIO

En el próximo número, publicaremos el sexto episodio titulado "Donde prosigue la espantosa venganza".



Queri 2 A NOTA qui To To:
Son LO p g
SO D NOTA NOTA vista, c c
tan enorm Mn el N
D istas, que yo, agra
D ci NOTA SD s pon D
a T, organi
zan NOTA A cur so artis
ti CO en 3-5 NOTA A
qui u C lebrar
magnificas
SU SU s pon
con lo trab que
man Dn. Ya i ex
pli os plan.
A a qui to

Solución a la carta anterior

Queridos amiguitos: Estoy muy contento con vosotros, pues veo que sois activos propagandistas de la revista. Todas las semanas aumento la tirada en una barbaridad de miles. He tenido que aumentar el personal de Administración para dar abasto a la petición de suscripciones. Esto va muy bien. ¡Adelante, no os canséis! Os abraza vuestro amigo

JEROMIN

ENTRETENIMIENTOS

Lo que tienen los toros

aaa T aaa

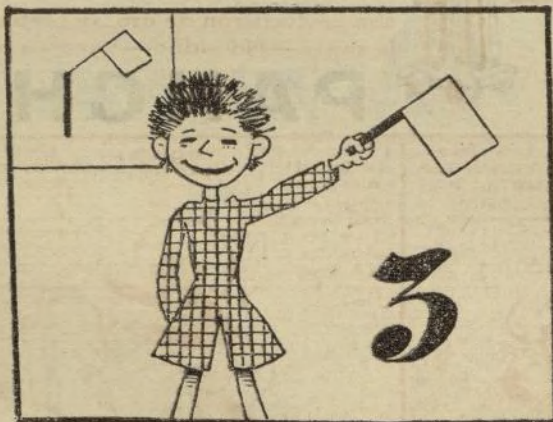
Revista de gran éxito

G ro nota n
se usaba antiguamente para
transportar personas
—Miño

(Las soluciones, en el próximo)

Propagad a JEROMIN, dándole a conocer a vuestros amigos

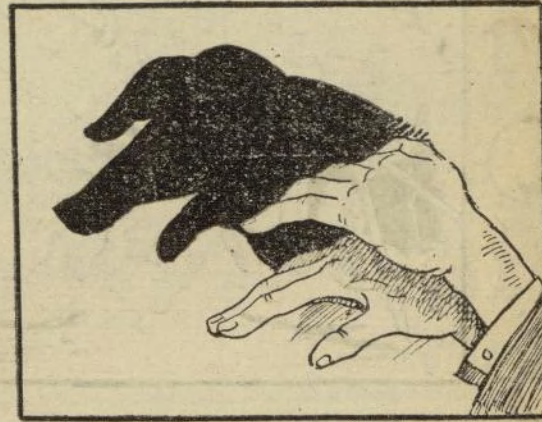
UTIL Y RECREATIVO



1.º La posición de Jeromin con la bandera indica el número tres.



2.º Con la letra inicial de las cosas dibujadas componer el nombre de un pueblo importante de la provincia de Cáceres. La solución del anterior es REINOSA.

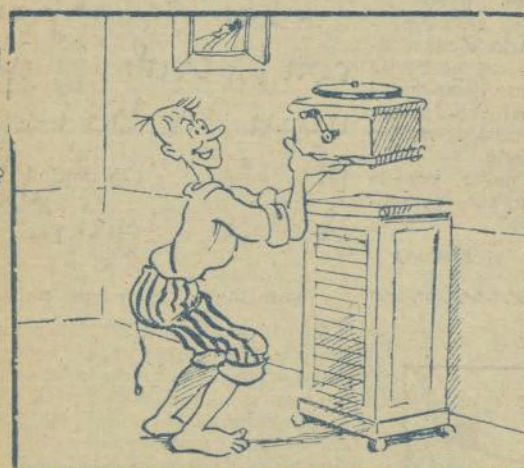


3.º Sombra chinesca: Un cerdo.

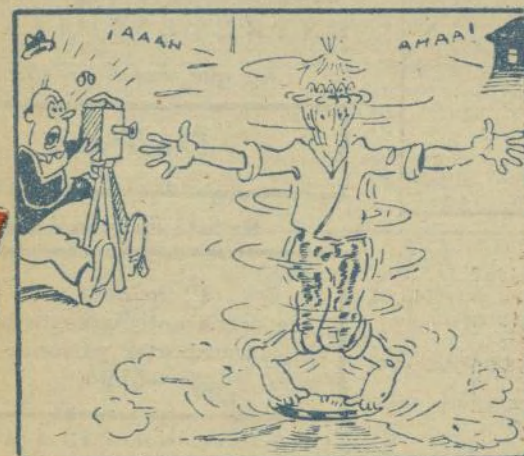
LA VIRTUD ES UN TESORO MAS DURADERO QUE EL ORO



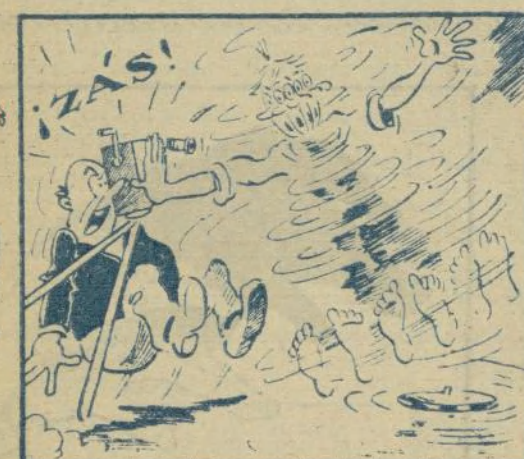
—No das con rapidez las vueltas y sale mal la película. Si mañana no lo haces mejor, te despidó.



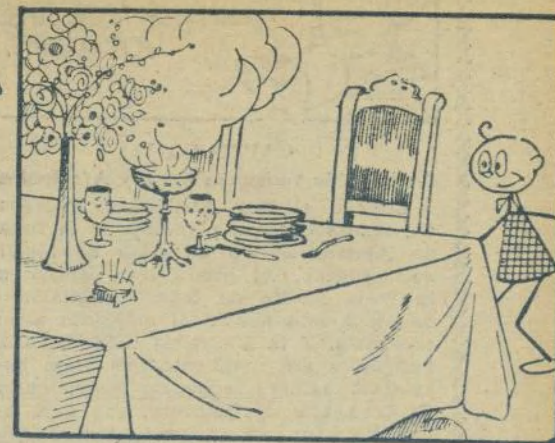
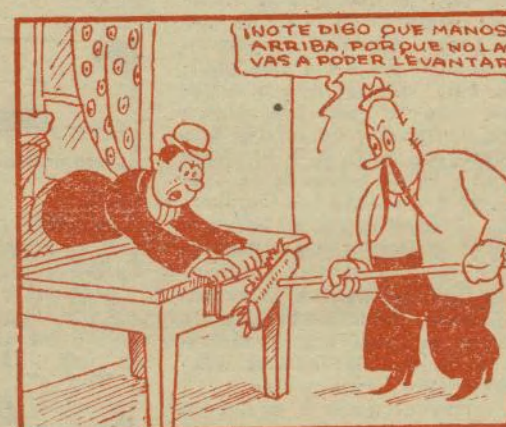
—¡Cuánto hay que discurrir para ganar el pan! Con esta treta creo que daré las vueltas a gusto del amo.



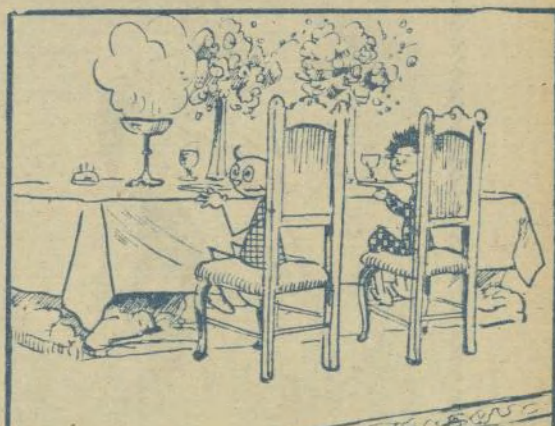
—¡Cielos! ¿Te has vuelto loco? ¡Para, para, eso es ya demasiado!



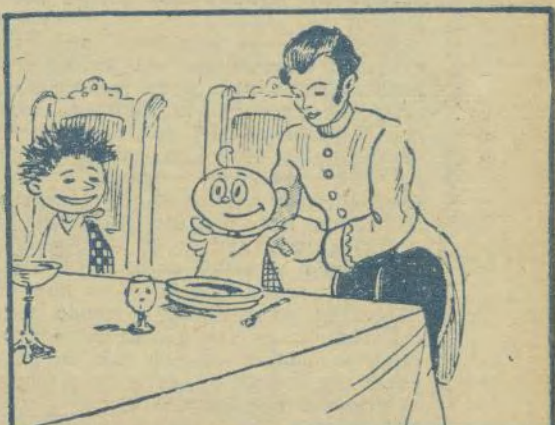
—¡Oh... Ah! ¡Esta no es Cascarilla, es un ciclón!



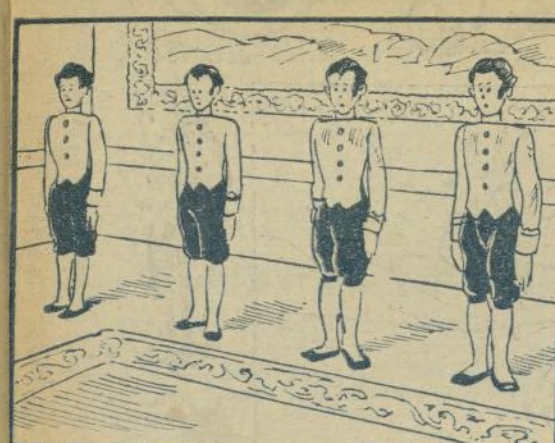
Un mantel finísimo y blanco como la nieve cubría la mesa; la vajilla era de oro macizo y las copas para el agua y vino estaban talladas en piedras preciosas; búcaros artísticos contenían flores tan frescas como hermosas,



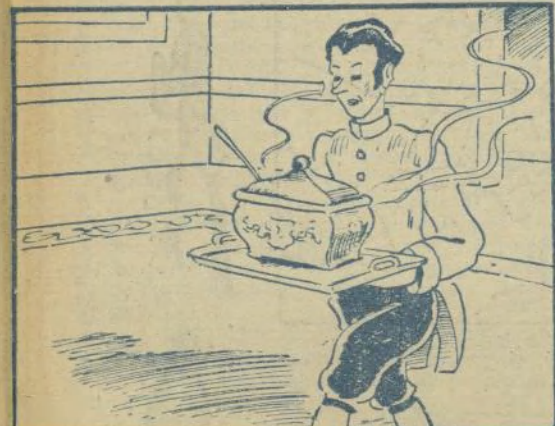
gantisima vestimenta era de tisú recamado de perlas y brillantes. Churrete no se sobrecogió ante tan esplendorosa y fastuosa grandeza. Con la mayor naturalidad del mundo tomó asiento, y lo mismo hizo Jeromin.



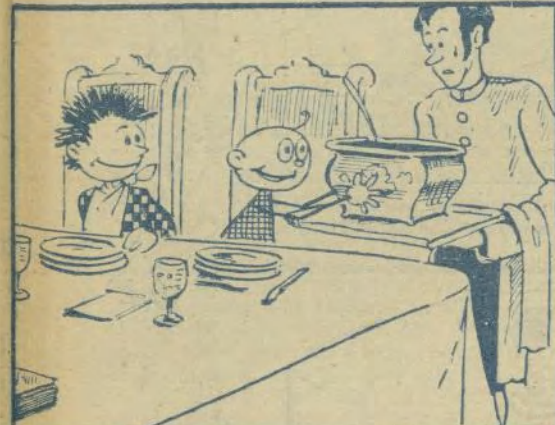
alargó la nariz para percibir el embriagador aroma y se frotó las manos, dando muestras de satisfacción plena. Un camarero le puso al cuello una finísima servilleta mientras otro, con un cucharón de oro, se preparó a servirle la sopa. —No—dijo—; antes a mi amigo Je-



que despedían un aroma embriagador; en pebeteros de oro ardían drogas orientales que perfumaban delicadamente el ambiente; alrededor de la mesa y a respetuosa distancia se alineaban hasta veinte camareros, cuya ele-



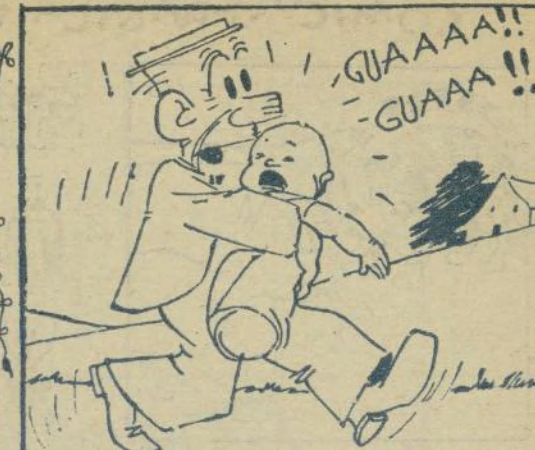
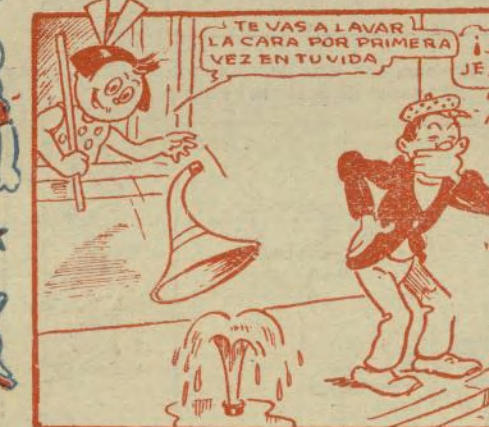
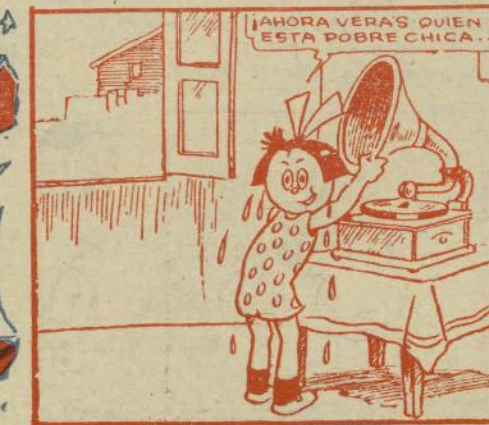
—Pueden comenzar a servir la comida—dijo Churrete. Y apenas lo dijo apareció un camarero portando una sopera de la que se despedía un tufillo delicioso, capaz de despertar al apetito más aletargado. Churrete



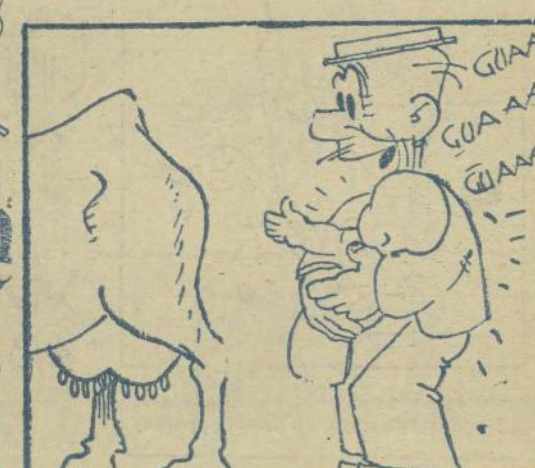
romín. Y cuando Jeromin estuvo servido, añadió: —Ahora, no se molesten en servirme en el plato; venga la sopera y preparen otra, porque con esto apenas tengo para empezar.

(Continuará.)

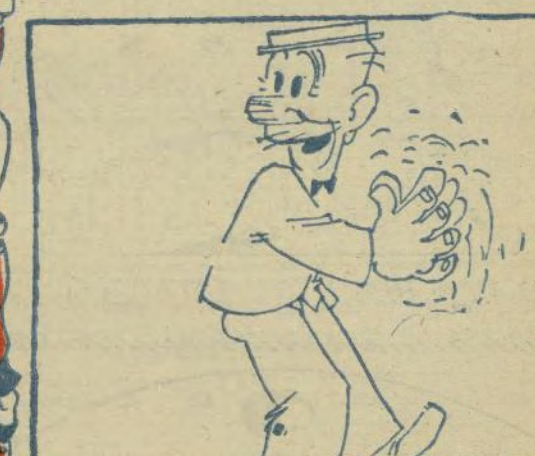
PANCHITO Y FARINA



—Este niño tiene que estar hambriento. Sin duda llora por eso. Voy a buscarle nodriza.



—¡Caramba! ¡La vía láctea! Vamos, nene, cállate, que hemos llegado al restorán.



—Cómo traga; da gusto verle. No hay duda que me porto con él como un padre. Ya me dará el premio.



—¡Caracoles! ¡El premio!! ¡Ya, ya me lo dio!

AVENTURAS DE PIRACAS

DELICULA FELINO-CÓMICO-TRÁGICA POR CARLOS



OSITO



TROM-
PETA



AERO
PLANO



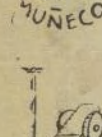
CUBO



DELOTÓN



MUÑECO



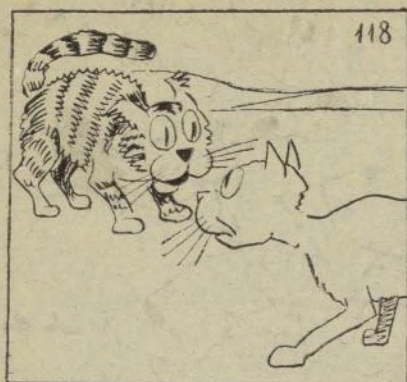
BI-
CICLETE



PATO



SOLDADITO



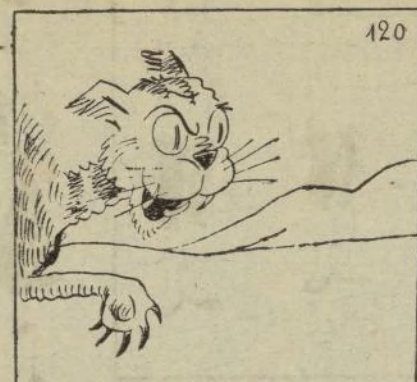
118

Un hermoso gato montés, se puso ante su presencia. Pirracas le recibió con cara de sonrisa. Pero no así el salva-



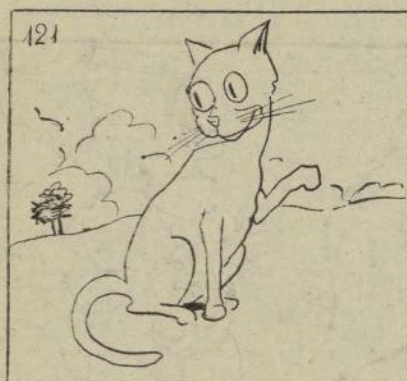
119

je gato, que le puso una cara de pocos amigos. No se asustó por ello Pirracas, pues pensó: "A este le puedo;



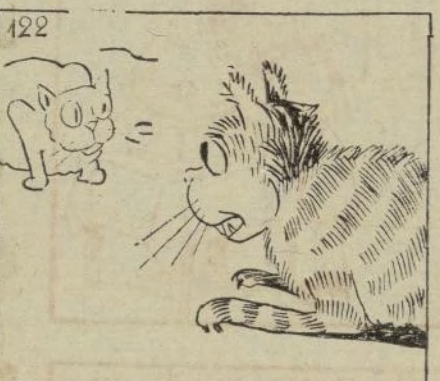
120

y como se ponga tonto, le doy un zarpazo que lo dejo tuerto". Me parece que eres un gato "enclenque", Poca



121

fuerza debes tener, dijo el montés. Pirracas sintió herido su amor propio, y



122

le propinó un zarpazo que le tiró patas arriba. El gato montés se rehizo



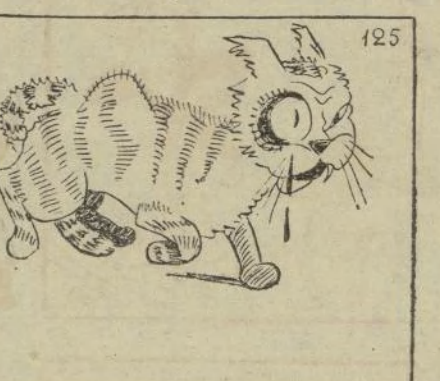
123

y le devolvió el golpe, emprendiendo una pelea en la que se dieron una bue-



124

na paliza, saliendo Pirracas vencedor, pues pronto el contrario pidió la paz.



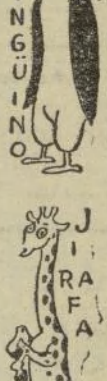
125

—¡Caray! No creí que eras tan fuerte, por ser un gato civilizado. —Más sería,



126

si estuviera alimentado, pues hace tres días que no como, le contestó Pirracas.



GINNASIA SUECA O RACIONAL.—Elevación alternativa de las rodillas en cuatro tiempos. El ejercicio comienza con manos sobre las caderas.—Primer tiempo: Elevar la rodilla izquierda a la altura de la cadera. La pierna cae natural y la punta del pie hacia abajo.—Segundo tiempo: Bajar la pierna sin tocar al suelo y volver a la primera posición.—Tercer tiempo: Elevar la rodilla derecha en la forma indicada para la izquierda. Bajar la pierna, etc.—Cuarto tiempo: Volver a la primera posición.

SE DISTRAE CON JEROMIN Y QUEDA SIN PAN, FERMIN



EL BUEN JEROMINISTA PROPAGAR DEBE A "JEROMIN" ENTRE SUS AMIGOS



El amor de España por la cultura culminó en el siglo XVI, el siglo de oro de nuestra patria, siglo que fué y sigue siendo a modo de foco luminoso potentísimo, cuya luz se difunde por el mundo entero. Los teólogos, filósofos, juristas, literatos, artistas, etc., etc., españoles del siglo XVI fueron, y aún no han sido superados, los genios más preciosos de que pueda enorgullecerse la humanidad; a cuyas cátedras acudían de los más lejanos países para escuchar sus enseñanzas. Las más famosas Universidades solicitaban a los sabios españoles para que fuesen a explicar en ellas, rodeándoles de atenciones y colmándolos de los máximos honores.

Suárez, Vitoria, Cervantes, el Greco, etcétera, etcétera, remontaron la ciencia, su literatura y su arte a tales alturas, se adelantaron tantos siglos a su época, que aún hoy día, a pesar del enorme progreso a que hemos llegado, estamos muy lejos de alcanzarlos y sus obras son estudiadas con afán por los sabios contemporáneos de todo el mundo, sin que se vislumbre el agotamiento de su actualidad. ¡Viva España, amigos!



ROMPER UNA COPA SIN TOCARLA

Frecuentemente y con la desagradable sorpresa que es de suponer en las mamás, las copas de cristal fino se rompen sin que nadie las toque. ¿Por qué será? Vais a verlo. Una de las causas a que pueden obedecer tales roturas es la siguiente: Ya sabéis por lo que visteis en el experimento anterior, que una copa puede entrar, sin tocarla, en vibración, con sólo emitir cerca de ella una nota igual a la que, al vibrar, emita ella. Pues bien, si cantáis con fuerza cerca de la copa, la nota con que ella vibra, podréis lograr, con sólo eso, sin tocarla, el que se rompa. Esto explica esas roturas a que hemos aludido. Sin duda un golpe al cierre brusco de una puerta, el paso de un carruaje, la bocina de un automóvil, etc., la hicieron entrar en brusca vibración, ocasionando su rotura. Las oscilaciones transmitidas a los cuerpos con el ritmo con que ellos suelen oscilar pueden ocasionar terribles catástrofes, como el hundimiento de un puente, el derribo de una verja o de una chimenea de fábrica, etc. Por eso los soldados en formación dejan de marchar al paso cuando atraviesan un puente metálico, de no hacerlo así podría hundirse el puente.

JEROMIN

Revista ilustrada semanal para niños

Paquete de 10 ejemplares en adelante: 7 céntimos ejemplar

SUSCRIPCION: 5 PTAS. AÑO

PAGO ANTICIPADO

Toda la correspondencia al Apartado 466.—MADRID



CHISTE.—¿Cuál es el mar que clava?
—El mar-tillo.

María Luisa Rey
Alamillos, 9, Baza.

COLMO.—¿Cuál es el colmo de un estudiante jorobado?
—Estudiar "Derecho".

José Royo Iranzo
Requena

PARECIDO.—¿En qué se parece una huerta a unos calcetines?
—En que tienen plantas.

Paco Gómez Jiménez
Valle de Abdalajís

PARECIDO.—¿En qué se parecen un dromedario a un jorobado?
—En que tiene chepa.

Esperancita Casado
Eloy Gonzalo, Madrid

COLMO.—¿Cuál es el colmo de un barbero?

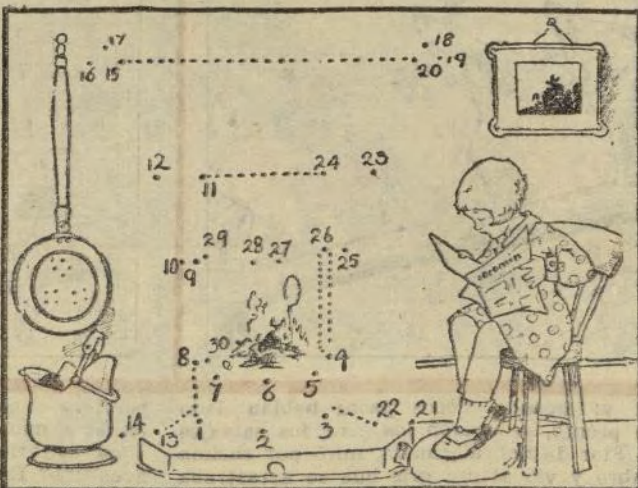
—Arreglar una barba-ridad.
Julio Gómez Ochoa
Torrijos

PARECIDO.—¿En qué se parece un cable de electricidad a un río?

—En que los dos llevan corriente.
Gregorio Serrano Sanz
La Almunia de D.^a Godina

ROMPE-CEBERAS

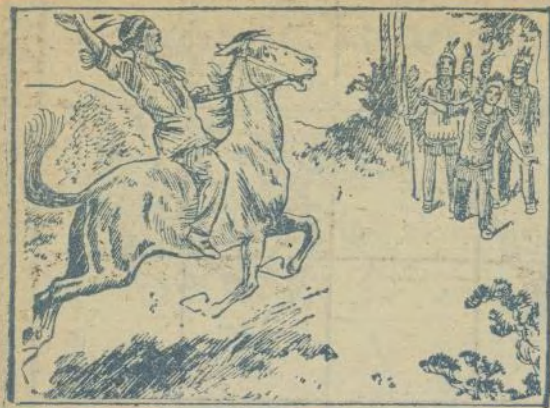
- 1.º Unid los puntos del 1 al 31 y veréis el dibujo completo.
- 2.º Con este niño hay tres personas más. ¿Dónde están?



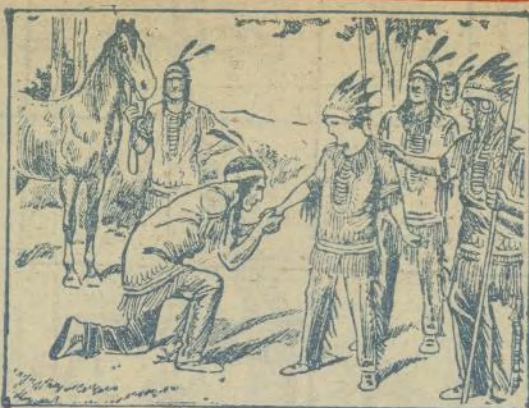
PROPIO ES DEL JUSTO Y EL SABIO EL PERDONAR UN AGRAVIO

LA RUTA DE TONY

EMOCIONANTES AVENTURAS EN
EL PAÍS DE LOS PIELS ROJAS



Durante esta escena se oyeron sonidos de pisadas caballares; por la pendiente galopaba Pié Rápido, dando voces con excitación al divisar a Tony, rodeado por sus aprehensores. "Mirad, Pié Rápido se ha escapado"—dijo Oso Negro—. Llegándose al grupo Pié Rápido se apeó del caballo, puso una rodilla en



tierra y besó la mano de Tony y gritó: "Pié Rápido está agradecido a Ala Blanca porque le salvó la vida." Y dirigiéndose al jefe Oso Negro, dijo: "Aguila Roja me dió la libertad con el objeto de salvar a Ala Blanca y para traer un mensaje de paz. ¡Oso negro! Déjanos volver al campamento de Agui-



la Roja y allí enterraremos el hacha." Oso negro respondió solemnemente: "Así se hará y la paz reinará entre las dos tribus. ¡He dicho!" Inmediatamente, la partida de indios, montando en sus caballos, caminó conducida por Tony y Oso Negro. Cuando Tony y el jefe Sioux se apearon de sus cabalga-



das en el campamento de Aguila Roja, Flor de Sol y su padre se adelantaron para saludarlos. Entonces Oso Negro arrojó a tierra su tomahawk en señal de paz y benevolencia y levantó los brazos saludando. "Oso Negro ha venido a enterrar el hacha, Flor de Sol"—dijo Tony, dichoso—. Gravemen-



te los dos jefes cavaron en tierra un hoyo somero y dentro colocaron los tomahawks, sobre los que echaron puñados de tierra. Con el corazón henchido de gozo, Tony y Flor de Sol miraban a Oso Negro y Aguila Roja estrecharse las manos. Enterradas las dos hachas, ambas tribus se sentaron y aprestaron



a una fiesta que había sido preparada; mas Tony permaneció apartado: en sus manos tenía el medallón hallado por Pié Rápido, y que éste le había dado. Dolorido pensaba en sus padres y hermanitos. "Mi hermano Rostro Pálido está pensando en su familia"—susurró Flor de Sol al oído de Pié Rápido, miran-



do ambos a Tony—. "Pié Rápido está agradecido a Ala Blanca y siente verle tan angustiado"—dijo el Sioux adelantándose y tocando a Tony en el hombro—. "Pié Rápido te guiará a donde las aguas se bifurcan como la lengua de una culebra y donde encontré el hechizo". "Ven, pues, conmigo." Obtenida



autorización de Aguila Roja, Tony y Flor de Sol salieron con Pié Rápido a través del bosque y llegaron a un punto del río, donde había un puente formado por un árbol caído. "Por aquí podemos cruzar, Ala Blanca"—dijo Pié Rápido—. Con ansiedad miró Tony el puente; mas Flor de Sol leyó en su



pensamiento y dijo cariñosamente con una sonrisa de valentía: "A Flor de Sol no la intimida el cruzar el río por el árbol. Pié Rápido irá delante y verá si hay seguridad"—dijo el Sioux caminando muy despacio por el tronco tendido y recorriendo el trayecto con sumo cuidado—. Habiendo llegado con se-



guridad a la otra orilla, Pié Rápido se volvió y les hizo señas para que le siguieran. "Ven, Flor de Sol, yo te ayudaré, pero no mires hacia abajo, porque puedes sentir el vértigo"—le dijo Tony ofreciéndole su mano—. Con pausa comenzó a pasar, mientras Pié Rápido estaba preparado para ayudarles cuando



llegaran a su alcance. Pocos pasos habían dado cuando, de pronto, se oyeron los gruñidos salvajes de un oso. Flor de Sol, alarmada, miró por encima de su hombro y vió al oso gris que se arrastraba tras ellos. El espanto que sintió y el movimiento impetuoso que hizo, fueron causa de que Flor de Sol



perdiera el equilibrio sobre el bruñido tronco, y soltando la mano a que estaba asida, sin que Tony pudiera evitarlo, cayó al río. ¿Cómo terminaría esta aventura? En el próximo número lo veréis.

(Continuará.)